



ah

ANDALUCÍA
EN LA HISTORIA

NO A HUELVA SE ASFIXIA
LA CONTAMINACIÓN
FEDERACION PROVINCIAL ASOCIACIONES

papa y mama,
defended nuestra salud

DOSIER

CONTAMINACIÓN

UNA HISTORIA OCULTA

La forja de | La actividad
La Cruz del Campo | sexual del clero



José María Carretero

Escritor “porno” y pionero de la entrevista-perfil

ANTONIO LÓPEZ HIDALGO

UNIVERSIDAD DE SEVILLA

AH
ENERO
2015
82

Todavía joven, era ya un periodista de nombre conocido y escritor de tiradas millonarias. Fue uno de los principales pioneros de la entrevista-perfil, un género que décadas después recuperó el llamado “Nuevo Periodismo”. Retrató a políticos, escritores, actrices y toreros del momento. Recopiladas estas conversaciones en *Galería*, las vidas de estos personajes permanecen dibujadas con respeto y admiración, con espíritu crítico y gesto amable. José María Carretero popularizó en la primera mitad del siglo XX el seudónimo de *El Caballero Audaz*. Tenía las pupilas claras; la mirada, melancólica; el acento, ceceante; la intención, inocente, si bien la pluma tendenciosa; la estatura, generosa, hasta alcanzar los dos metros, condición que le facilitó el enfrentamiento y la victoria en doce duelos a pistola y espada. Escribió más de 150 libros. Conoció la fama fácil y el dinero sobrado, el rencor de los hombres de letras y el amor de las mujeres.

José María Teodoro Manuel Vicente Antonio Rafael del Corazón de Jesús Carretero y Novillo había nacido en la localidad cordobesa de Montilla, a las once y media de la mañana, del día 20 de abril del año 1887, hijo de Manuel Carretero Pineda y Estrella Novillo Hertrell, ambos naturales de Málaga. En 1899, a los doce años de edad, sus padres lo facturan en un coche de tercera, vigilado por la pareja de la Guardia Civil, rumbo a Madrid, donde vive su hermano Manuel, también escritor, huyendo del fantasma de la filoxera que asola las vides de la campiña cordobesa.

Pese a los consejos de su hermano, jamás abandonó la idea de dedicarse a la literatura. Pero sus primeros pasos profesionales anduvieron en el mundo de la fotografía, como aprendiz en la casa de Compañy, con un sueldo de “dos pesetas fuertes semanales”. Allí trabajó a las órdenes del operador, quien después sería su fotógrafo y compañero inseparable en la revista *La Esfera*: el fotógrafo Pepe Campúa. Unos años después publica su primer cuento en *Mundo Gráfico*, titulado *La hija del sacrificio*, incluido posteriormente en el libro *El breviario de Blanca-Emeria*.

A partir de 1910 comienza a trabajar como periodista en *Mundo Gráfico*, respaldado por uno de sus artífices, Francisco Verdugo. Publica su primera entrevista en esta publicación el 8 de mayo de 1912. Después lo haría en *Nuevo Mundo* y, sobre todo, en *La Esfera*, revistas todas pertenecientes a la empresa Prensa Gráfica. La incorporación de la fotografía a las revistas ilustradas daría origen a dos nuevos géneros

COMENZÓ A UTILIZAR EL SEUDÓNIMO DE EL CABALLERO AUDAZ COMO ENTREVISTADOR EN LA REVISTA ‘LA ESFERA’ POR CONSEJO DE LA DUQUESA DE CANALEJAS

periodísticos: el reportaje gráfico y la entrevista-perfil. Es en este segundo género es donde el periodista andaluz hace una de sus grandes aportaciones, junto con Parmeno, Carmen de Burgos o González Fiol. Pionero en este género lo consideran escritores coetáneos como Castán Palomar o Francisco de Cossío e investigadores actuales como la profesora de la Universidad de Austin (Texas) Lily Litvack.

Esta modalidad de entrevista no sólo presta atención a las declaraciones del entrevistado, sino que al mismo tiempo se recrea en su retrato y en la descripción del escenario donde se desarrolla el diálogo. El resultado es una mezcla de cuanto el entrevistado confiesa y el periodista percibe, aderezado con un lenguaje que mezcla recursos tanto literarios como periodísticos, un género, que el denominado “Nuevo Periodismo” revitalizaría en los años sesenta, pero que nace con el siglo XX.



Dos de los libros de entrevistas de El Caballero Audaz.

ATODOS. Carretero entrevistó a todos: Pérez Galdós, Valle-Inclán, Pío Baroja, Manuel Machado, Joaquín Dicenta, Alejandro Lerroux, Pablo Iglesias, Alfonso XIII, don Juan de Borbón, Manolete, Ignacio Sánchez Mejías, Margarita Xirgu y un largo etcétera. Las fotografías que ilustraban sus textos, casi todas del artista jerezano Pepe Campúa, fusilado en la Guerra Civil, muestran a los protagonistas de la primera mitad del siglo XX en aquellas imágenes que muchos recordamos haber visto alguna vez. En sus primeras entrevistas, Carretero, según sus propias declaraciones, no tomaba notas ni preparaba sus encuestas, sino que conservaba el diálogo en la memoria, salvo cuando el personaje le era poco familiar. Más adelante, elaboraba un esquema previo a cada interrogato-

rio, en cuyos márgenes trazaba, de modo esquemático, las respuestas. Con los años, el guion se hizo cada vez más minucioso y las notas más abundantes. Consideraba la entrevista el género periodístico más difícil en su ejecución y buscaba, según sus palabras, el espíritu del entrevistado y reflejarlo “en condiciones de síntesis, precisión y claridad”.

Para Carretero, el entrevistador no era un curioso, sino un investigador, un cirujano que “disecciona el espíritu ajeno”; por esta razón, entendía que el alma no está en lo que decimos, sino en cómo lo decimos, en la expresión del rostro al decirlo. Así, describía del entrevistado su tipo de vida, sus costumbres, preferen-





José María Carretero medía dos metros, lo que le dio la victoria en doce duelos.

Entrevista-perfil de Pablo Iglesias

■ “Es la habitación de un estudiante aplicado que gusta rodearse de viejos libros de lance. Toda la pared frontal está repleta de volúmenes, y también los hay sobre la mesa y en montones alrededor del sillón... La habitación del fondo es la alcoba, y en la oscuridad blanquea la alba colcha de *crochet* que cubre el lecho.

La luz se recibe por un balcón que cae sobre la calle de Ferraz y desde el cual se contempla el recreo de Magic-Park, desolado en los días de hielo...

Fueron unos segundos de espera; en seguida apareció la figura apostólica, venerable y sugestiva de Pablo Iglesias. Ya no es el Pablo Iglesias de otros tiempos: aquél que ante la injusticia se erguía amenazador, enseñaba los dientes, apretaba los puños, fascinaba con sus ojos de acero y rugía como un león. La edad y las dolencias han puesto grilletes a su espíritu y a sus entusiasmos. Solamente sus ojos claros continúan jóvenes y brillan intensamente al recordar el pasado. Viste con pulcritud: una camisa de dormir, un traje claro y un pañuelo de seda cruzado al cuello; su cabeza está enhiesta, con gorra. Lentamente me saluda y me invita a tomar asiento ante su mesa de trabajo; después él se deja caer sobre la butaca de mimbre”.

El Caballero Audaz

cias y aspiraciones, buscando no sólo sus declaraciones, sino también su perfil físico y psicológico, así como el momento, el ambiente y el lugar en los que se desarrollaba la entrevista. Comenzó a utilizar el seudónimo de *El Caballero Audaz* como entrevistador en la revista *La Esfera*, por consejo de la duquesa de Canalejas, a fin de no repetir su nombre en *Mundo Gráfico* y después en *Nuevo Mundo*. Finalmente, los lectores descubrieron su auténtica identidad y él adoptó el sobrenombre en todos sus escritos. Sus entrevistas las recogió en la serie *Lo que sé por mí*, diez volúmenes prologados por Benito Pérez Galdós, *El libro de los toreros* y *Galería*. Pero los investigadores se han detenido más en el estudio de sus novelas que en la obra periodística, encuadradas en aquella generación que Francisco Umbral denomina “Los pornos”.

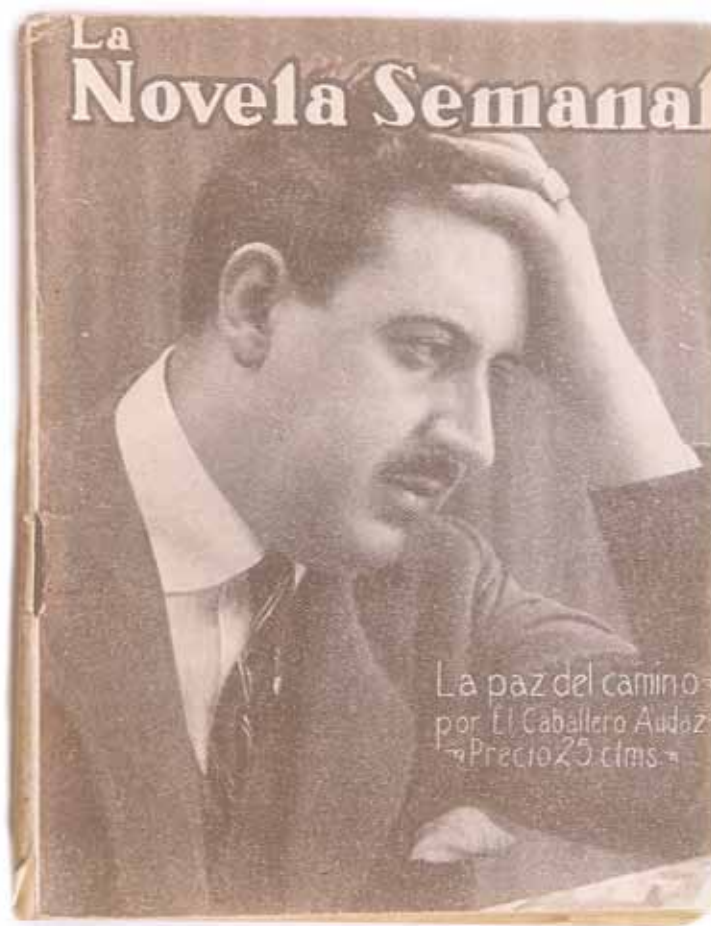
En estas primeras décadas del siglo, Carretero compatibiliza el periodismo con la literatura. Lily Litvak, catedrática de la Universidad de Austin (Texas), ha estudiado en profundidad esta época y la novela erótica de la época. Al respecto ha escrito: “Los años locos nacieron prematuramente al final de la primera guerra mundial. Europa se puso en pie de fiesta, y un irresistible frenesí de diversión reemplazó al decoro. Fue la época del jazz y los *cocktails*, de los coches de motor y de la emancipación, en gran parte frívola, pero en gran parte también significativa”. El avión fue una de las fascinantes modas del momento, como señala Cossío.

En España, se frecuentaba el hotel Ritz, el Palace y Maxim's. Señoritos y actrices se aficionaron a la cocaína proveniente de París. Había lugares de ligue, como el teatro Martín. El aristócrata Antonio de Hoyos vestía americana, zapatos de tacón alto y monóculo, y en el Café Levante gustaba de coquetear con torrillos, según Litvack. Dominaban aún el vals lento, la polka y el cuplé, pero pronto aparecerían los ritmos latinoamericanos y el *fox trot*. Ni siquiera el rey Alfonso XIII escapó al momento. Castizo, sonámbulo, deportista, mujeriego, gustaba de las pe-

lúcidas pornográficas. También el general Primo de Rivera tuvo amores con actrices y cupletistas. Y ambos, rey y dictador, se dejaban ver en público en el *colmao* de Los Gabrieles o en el Villa Rosa, que ofrecía juergas de tablao. La Primera Guerra Mundial favoreció la especulación, y el teatro aprovechó este flujo de dinero. Junto a la radio, el éxito del teléfono fue inmenso. Se pusieron de moda los viajes a lugares exóticos. París era el centro del mundo. Pero la diversión más popular de estas décadas fue el cine.

NOVELA BREVE Y ERÓTICA. Esta realidad social y económica de la España de las primeras décadas del siglo XX se reflejaría sin tapujos en la novela. *El Cuento Semanal*, primera revista novelera, ve la luz en enero de 1907, fundada por Emilio Zamacois y Quintana. Entre otras revistas, se pueden destacar *El Libro Popular*, *La Novela de Bolsillo* o *Los Contemporáneos*. La firma de Carretero se repite en algunos números de *La Novela Corta*, quizás la revista novelera más famosa. Colabora por primera vez el 19 de julio de 1919 con *Un hombre con dinero*. Le seguirán otros cuatro títulos: *La mujer que compró un marido*, *En el camino*, *La ley del marido* y *El galán en ocaso*.

La multiplicación de estas colecciones indica su enorme popularidad. Se voceaban y vendían masivamente en las calles, las exhibían en vestíbulos teatrales y hasta en los taquillones de los ceniceros y limpiabotas de café. Su tirada igualaba y superaba a los diarios más solicitados. Nació un género especial, una novela breve, desprovista de prolijidad y detallismo, de lectura ágil y rápida. Pronto estos autores se orientaron hacia temas eróticos. Su auge se sitúa en los años veinte y decae después de la censura de Primo de Rivera, aunque muchas colecciones nacieron bien entrados los años treinta. Litvack escribe: "Desde 1920, y coincidiendo con la aparición de *La bien pagada*, novela larga de *El Caballero Audaz*, se intensifica la reacción, encabezada por un grupo de intelectuales, contra la pornografía".



La Novela Semanal: *La paz del camino*.

Entrevista-perfil de Pío Baroja

■ "Iba y venía a lo largo de la amplia estancia con las manos metidas en los bolsillos del pantalón. De vez en vez hacía un alto en sus indecisos paseos para contestar una pregunta mía. Otras veces respondía andando.

El cronista, inmovible dentro del correaje de cuero de un antiguo sillón, contemplaba atentamente al vigoroso maestro de la novela española.

Yo no sé si Baroja, físicamente, se parecerá a Taine, Nietzsche o a La Fontaine; pero en sus ojos encuentro yo la misma tristeza estática que hay en los de Nietzsche; su barbita rala, su color de miel, como la de Taine, y su nariz es roma y carnosa, como la de La Fontaine.

Es un hombre poco esclavo del acicalamiento personal. Si alguna vez lo encontráis por la Carrera de San Jerónimo, que es adonde va con frecuencia,

os llamará la atención su porte bohemio y abandonado, su aire taciturno y los caracolillos que su pelo largo y descuidado le hacen en el cuello.

Siempre camina cabizbajo y pensativo.

Hoy cubre su cabeza, que hace algunos años está completamente calva por la cumbre, con su boina azul.

Viste de negro.

La habitación es la del hogar de un hidalgo castellano. No falta ni el reloj grande de pesas.

En vez de galgos, que sería lo clásico, hay dos gatos mansurroneos color ceniza. Mientras que nosotros hablamos, uno de estos gatos, acurrucado sobre la mesa oblonga de nogal, hacía *carretón* y nos miraba somnoliente".

El Caballero Audaz



José María Carretero,
El Caballero Audaz,
en una exótica imagen.

tiérrez señala que combinó lo pornográfico, lo erótico, lo realista, lo costumbrista, lo sentimental y lo truculento.

Antonio Cruz Casado divide su trayectoria en tres tendencias cronológicamente sucesivas a las que sugiere denominar novela rosa, novela erótica y novela tendenciosa. Las tres fases están dominadas por la temática amorosa, aunque destacan con frecuencia las relaciones insatisfactorias y adúlteras. La primera etapa abarca de 1908 a 1918. Aquí se sitúan sus primeras novelas, todavía firmadas con su nombre. Entre ellas, *La virgen desnuda* y *Desamor*. De este periodo es también su primera colección de entrevistas, los diez volúmenes de la serie *Lo que sé por mí*.

La segunda etapa, la más interesante, abarca de 1919 a 1929, y en ésta, según Cruz Casado, se advierte un proceso de “intensificación de elementos sexuales”, es entonces cuando publica “las novelas que le dieron más fama, dinero y reconocimiento por parte de intelectuales y público en general”. Las múltiples ediciones de sus novelas, el éxito y el dinero marcan esta etapa, en la que publica novelas largas como *De pecado en pecado* (1919), *La bien pagada* (1920), *La sin ventura* (1921) o *La ciudad de los brazos abiertos* (1926). Lily Litvack asegura que *La bien pagada* es la novela que le dio más popularidad, es interesante y está bien tramada, “con personajes humanos y vivos y con una complicada trama erótica”. Sobre la acción en las novelas de Carretero, ha escrito que trata “sobre los problemas de la alta burguesía, saca provecho de escenarios interesantes; ciudades del verano cosmopolita: Niza, San Sebastián, Biarritz, así como de ambientes de riqueza y lujo”.

El periodo final de su producción literaria se inicia hacia 1929 y en él se observa, según Cruz Casado, “una radicalización de la actitud política de Carretero, ya bastante conservadora bajo la Dictadura de Primo de Rivera, al servicio del cual escribe varios panfletos”. Siguen predominando en sus novelas los temas amorosos, si bien más dulcificados, “defendiendo posturas conservadoras”.

Las novelas de Carretero eran *verdaderos best-sellers*. La época más interesante de este escritor es la que va desde 1919 hasta 1929, cuando publica las novelas que le dieron más fama y dinero. “Sus novelas se venden más que las de ningún otro autor castellano”, escribe Gómez Carrillo. Fue director de *La Novela Semanal* y desde 1922 colaboró con *La Novela de Hoy*. Las novelas largas preferidas de Carretero eran *Un hombre de amor* y *Un hombre extraño*, porque tienen “algo de autobiográfico”. Pero las que más dinero le dieron fueron *La bien pagada* y *La sin ventura*. Según *La Esfera*, en su número 490, de 26 de mayo de 1923, de *Hombre de amor*, *Un hombre extraño*, *Una cualquiera*, *Con el pie en el corazón* y *Horas cortesanias* ya se habían vendido 2.000.000 de ejemplares. Fernández Gu-

PÉREZ GALDÓS, VALLE-INCLÁN, PÍO BAROJA, MANUEL MACHADO, JOAQUÍN DICENTA, ALEJANDRO LERROUX, PABLO IGLESIAS, ALFONSO XIII, MANOLETE, IGNACIO SÁNCHEZ MEJÍAS Y MARGARITA XIRGÚ FUERON ALGUNOS DE SUS ENTREVISTADOS

SEGÚN 'LA ESFERA' EN 1923, DE SUS OBRAS 'HOMBRE DE AMOR', 'UN HOMBRE EXTRAÑO', 'UNA CUALQUIERA', 'CON EL PIE EN EL CORAZÓN' Y 'HORAS CORTESANAS' YA SE HABÍAN VENDIDO DOS MILLONES DE EJEMPLARES

Afincado en Francia, muchas de sus obras se traducirían al francés y tres de ellas se llevarían al cine. La primera obra adaptada para el celuloide sería *El jefe político*, dirigida en 1923 por André Hugar e interpretada por René Navarro. La segunda fue *La sin ventura*, rodada ese mismo año y realizada por el español Benito Perojo. Actuaron como intérpretes Lucine Legrand y Donatien. La tercera fue *La Venenosa*, realizada por Roger Lion e interpretada por Raquel Meller, junto a Warcich Mard. De estas dos últimas novelas se llevaron a cabo otras dos adaptaciones.

La siguiente adaptación, y primera realizada por el cine español, es *La bien pagada*, escrita en 1920. El guion fue escrito por Luis Fernández Ardavín y realizada por su hermano Eusebio en 1935, e interpretada por Lina Yegros, Antonio Portago (marqués de Portago, productor del filme), Mercedes Prendes y Antonio Romea. Aunque la película obtuvo un gran éxito, Carretero expresó su disconformidad con la versión cinematográfica.

En 1947, en México, Alberto Gout emprende una nueva adaptación de *La bien pagada*, en la que María Antonieta Pons interpreta el papel de Lina Yegros, acompañada de Víctor Junco, Blanca Estela, Esperanza Esasa y José Ancira. Filmada en los estudios Azteca, el propio Gout escribe el guion. La música, del compositor Rosalío Ramírez, incluye una serie de canciones

que hacían referencia al desarrollo argumental, y que se hicieron muy populares en aquellos años, tales como *La bien pagada*, sobre todo, interpretada por Miguel de Molina, pero también *La última noche*, *Que vengan*, *Falsaria* y *Amor perdido*. La adaptación de la novela sufre algunas variantes respecto a la novela.

De *Mi marido*, novela que vio la luz en 1927, también se hicieron dos adaptaciones. La primera, realizada por Amando Vidal, data del año 1941 y apareció con el título *Un marido barato*. Fue interpretada Nini Montañán y Rosita Montaña. La segunda fue llevada a cabo por Jaime Salvador en México en el año 1950 e interpretada por Rita Macedo y Armando Calvo.

La última adaptación corresponde a la novela *El traje de luces*, de Edgard Neville, gran aficionado a los toros, realizada en 1946, y en cuya cinta se intercalan documentales y reportajes taurinos. El guion sigue la trama folletinesca de las novelas de Carretero *El traje de luces* y *Juan de Dios Lucena*, novelas escritas en los años de posguerra. Aunque en un primer momento ambas aparecieron en volúmenes diferentes, posteriormente fueron recogidas en uno solo. Niní Fernández interpretó el personaje de Rocío y José Nieto al torero Juan de Dios Lucena.

CONTRA LA REPÚBLICA. A partir de 1932, Carretero lleva a cabo una intensa labor propagandística contra la República y en defensa del rey Alfonso XIII. Con el título genérico *Al servicio del pueblo*, publica once volúmenes entre 1932 y 1934. En *¿Alfonso XIII fue un buen rey?* pregunta al monarca por qué abandonó España. Alfonso XIII responde: "Yo no quise resistir a lo que me sigue pareciendo un sentimiento y un designio decidido del pueblo. No quise —lo he dicho muchas veces— que por mi causa personal se vertiese una sola gota de sangre". Esta actitud, unida a su espíritu arrogante, desencadena una serie de duras críticas contra su obra y su persona. Sobre todo, por parte de Rafael Cansinos Assens, Vicente Blasco Ibáñez y Álvaro Retama, entre otros. Unos

años después, justificaría la contienda emprendida por el general Franco contra la República, sublevación militar que desencadenaría en la guerra civil.

Excepto documentos como la entrevista publicada con Alfonso XIII, estas últimas crónicas políticas publicadas en libro representan lo peor de su obra. Subjetivas y tendenciosas, colaboran con su influencia al derrocamiento de la república. De estos últimos años de su vida, la obra más destacada es *Galería*. Con este título recogió en cuatro volúmenes las mejores entrevistas que había ido publicando en las revistas de Prensa Gráfica.

La muerte le sorprendió en el otoño de 1951 en Madrid. El acta de defunción precisa que falleció a las diez horas y siete minutos del 29 de noviembre, a los 67 años de edad, en su domicilio, ubicado en la calle Serrano, 104, bajo, de una embolia cerebral, y en presencia de su esposa, Rosario Galindo Gómez, de 69 años, natural de Jerez (Cádiz), sin que conste si dejan hijos de ese matrimonio. En cualquier caso, no fue la muerte que él hubiese elegido, tal como manifestó a Andrés Guilmain cuando le preguntó cómo desearía morir: "Quisiera caer como lo que soy, como un guerrillero... De un tiro en el corazón". ■

Más información

■ El Caballero Audaz

▶ *Galería*. 4 tomos. Ediciones Caballero Audaz. Madrid, 1943, 1944, 1946, 1948.

▶ *La bien pagada*. Ediciones Mundo Latino. Madrid, 1920.

■ Litvack, Lily

Antología de la novela corta española de entreguerras. 1918-1936. Taurus Ediciones. Madrid, 1993.

■ López Hidalgo, Antonio

Las entrevistas periodísticas de José María Carretero. Diputación de Córdoba. Córdoba, 1999.